

Universidad del Salvador
Facultad de Ciencia Jurídicas
Tesis Doctoral

La Niñez Maltratada:
su problemática y su
incidencia en la
delincuencia juvenil.

Excmo. Sr. Dr. Carlos

[Signature]

Mónica

[Signature]

Dra. Mónica Atucha

Buenos Aires, 14 de noviembre de 2001

INDICE:	Páginas
ABSTRACT	
I: INTRODUCCIÓN.	1
II: DESARROLLO.	3
1.- ANTECEDENTES HISTORICOS.	3
-Condiciones Materiales del Surgimiento de la Ley 10.903. Ley de patronato de Menores.	6
2.- DEFINICIONES Y CARACTERIZACIONES DEL MALTRATO.	9
3.- CARACTERIZACION DE LA VIOLENCIA.	14
-Violencia y Conflictos Sociales.	17
-Factores que Coadyuvan a la Situación de Violencia Familiar.	19
4.-LA FAMILIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE SUS LIMITES.	23
-El Desarrollo del Menor dentro de la Familia.	24
5.- LA LEY 24.417 CONTRA LA VIOLENCIA FAMILIAR.	26
-La Guarda.	28
6.- ABANDONO.	30
7.- VULNERABILIDAD Y RIESGO.	35
-Factores de Riesgo.	40
8.-NUEVAS FORMAS DELICTIVAS.	47
-Abuso Sexual.	47

-Turismo Sexual.	69
-Pornografía Infantil	73
-Tráfico de menores.	86
-Explotación Laboral	91
9.-LEGISLACIÓN ARGENTINA.	94
-Ley N° 10.903. Patronato de Menores.	94
10.-CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO.	96
11.-LEGISLACIÓN PREVENTIVA EN PAISES DE LATINOAMÉRICA	109
12.-EL MALTRATO INFANTIL Y SU CONSECUENTE DETERMINACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO INFRACITOR	114
-Consecuencias Criminales.	114
-Causas de la Delincuencia juvenil.	114
13.-LA JUSTICIA DE MENORES.	129
14.- RESPONSABILIDAD PENAL DEL MENOR	133
15.- PREVENCIÓN DEL DELITO.	151
-Prevención.	151
16.-PREVENCIÓN DEL DELITO EN EL MARCO DE LAS NORMAS INTERNACIONALES.	160
- Convención Internacional de los Derechos del Niño	167
17.-NORMATIVA DE ORDEN INTERNACIONAL.	167
-Convención de los derechos del niño	167
-Reglas Mínimas de las naciones unidas para la administración	

La familia extensa en la globalización: la participación en la red de parentesco
en el sistema de justicia de menores

de justicia de menores (Beijing)	171
18.-REDES SOCIALES.	172
III.- CONCLUSIÓN	176
IV.- BIBLIOGRAFÍA	182



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ABSTRACT

LA NIÑEZ MALTRATADA: SU PROBLEMÁTICA Y SU INCIDENCIA EN LA DELINCUENCIA JUVENIL.

AUTORA: DRA. MONICA ATUCHA

El propósito de mi tesis consiste en demostrar como incide el maltrato infante -juvenil en la delincuencia juvenil. Entiendo que la pobreza, el rápido crecimiento demográfico y el deterioro del medio ambiente amenazan con anular el progreso humano e imposibilitar en el futuro el desarrollo sostenible. He centrado mi interés en la minoridad ante la proliferación de delitos cometidos contra los menores. La enseñanza básica y la alfabetización contribuyen al directo éxito de los programas de planificación familia y el desarrollo humano en general. Muchos niños no acceden a la escuela y si lo hacen generalmente lo es en inferioridad de condiciones. Sino se actúa frente a estas deficiencias, el menor queda abocado al fracaso y a una nula estimación de sí mismo y de su capacidad. Las estadísticas indican que la familia tiene una gran incidencia en la iniciación de los niños en la actividad delictiva, pues aquellos que crecen en un medio violento, abusados por sus progenitores y/o amigos cercanos, sin límites adecuados y sin el afecto y las caricias de sus seres queridos, tienden a repetir las mismas conductas violentas que sus referentes. En los últimos años, han aparecido nuevas figuras delictivas como el turismo sexual, la pornografía infantil, el tráfico de menores y tantos otros que afectan la integridad psico-física de nuestros niños, que agravan la situación de vulnerabilidad y riesgo en nuestros jóvenes. Considero, que implementando programas de prevención acordes a la situación demográfica de cada país podríamos demorar el avance de la delincuencia juvenil a temprana edad. Los niños de la calle y el trabajo infantil constituyen uno de los problemas más graves de América Latina y resulta de interés mundial poner coto a esta problemática que acecha a nuestra niñez. Resulta imperante que la actividad legislativa llene aquellas lagunas en donde aún no se ha incursionado, para implementar medidas de seguridad respecto de las grandes organizaciones que operan en el mundo, usando a nuestros niños como objetos sexuales. La Convención sobre los Derechos del Niño (Ley 23.849) constituye un importante avance sobre esta materia, pues la realidad, obli go a la revisión de

soluciones tradicionales por medio de un nuevo derecho internacional de corte social y humanitaria. Hoy se reconoce al niño como sujeto activo de derechos y se le otorga mayor protagonismo, al mismo tiempo que se establecen las responsabilidades que les incumben a la familia, a la sociedad y al Estado. Es así que sostengo que la puesta en marcha de un "Programa para el Niño y/o Adolescente" contribuiría a disminuir la delincuencia juvenil.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

Me gustaría introducir dentro de este espacio una reflexión referida a las vivencias que nosotros, los profesionales, tenemos en relación a la infancia maltratada.

Quiero referirme, sin pretender generalizar mis opiniones y sentimientos con que nosotros, a veces espectadores, nos manejamos frente a situaciones de grave conflicto socio-familiar, como tales cuando, en realidad, debemos proteger a la infancia que se encuentra en situación de desventaja de derechos.

Los sentimientos frente a determinadas circunstancias nos pueden bloquear y nos solemos armar de corazas técnicas para que no nos afecten, para no ser débiles, pero... ahí están ... Nuestros Niños.

En la "Declaración de los Derechos del Niño" adoptada por la Asamblea General el 20 de noviembre de 1959, Principio 2, se reconoce la necesidad de promover, entre otros, el desarrollo moral del niño como un objetivo a alcanzar por el orden público:

(...) "El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la ley y otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. " (...)

Intentaré demostrar la incidencia que tiene el maltrato infantil en el futuro del menor. Sin ánimo de estigmatizarlo y teniendo en cuenta el ámbito desfavorable en que se desarrolla, pretendiendo que la sociedad se conciente que debemos priorizar la protección del menor en miras a un mundo más civilizado.

Considero que si no tomamos los recaudos necesarios es altamente probable que ello ocurra y una actuación interdisciplinaria evitaría la victimización de los menores.

Esta tesis tiene por finalidad resaltar la importancia que tiene para el desarrollo del menor la contención familiar requiriendo del Estado una actuación preponderante en aquellos casos en que el menor corra riesgos y se encuentre en estado de vulnerabilidad.

Abarcaré los diferentes aspectos atinentes a la problemática infanto-juvenil para demostrar como el maltrato en sus distintas modalidades: violencia familiar, abandono, abuso sexual, turismo sexual, explotación laboral, tráfico de menores, prostitución infantil y pornografía infantil, inciden en la delincuencia juvenil.

El abuso, el abandono y/o el descuido infantil es un problema real, serio y sintomático de la creciente desorganización familiar y social. Entiendo que la pobreza, el estado socioeconómico, los asentamientos poblacionales con viviendas precarias y NBI (necesidades básicas insatisfechas), la escasez de redes solidarias en el ámbito donde se mueve el menor, la falta de participación del joven en instancias socializadoras como escuelas, clubes o casas de juegos, las transformaciones profundas en la organización familiar, como la falta de trabajo y la salida de la mujer de la casa, el creciente analfabetismo y la alta deserción escolar entre otras cosas, amenazan con anular el progreso humano, creando condiciones que llevan al maltrato del niño.

Desarrollaré los conceptos de vulnerabilidad, riesgo social y peligrosidad, donde explicaré la indefensión del menor frente al delito y la necesidad que exista una sociedad que proteja a sus miembros más vulnerables para evitar el aumento de la delincuencia juvenil con un actuar preventivo.

La complejidad del tema necesita de un enfoque interdisciplinario (psicológico, jurídico, etc.) y es en esta dirección que demostraré que el factor maltratante pone en riesgo su futuro, influenciando negativamente al niño en el aspecto delincuencial.

Evaluaré las distintas respuestas que puede dar el Estado para prevenir tanto la comisión de delitos por parte de ellos como contra los mismos, aplicando los principios de la Convención de los Derechos del Niño.

DESARROLLO

ANTECEDENTES HISTORICOS

Sabemos a través de la historia, que el derecho a la vida no le ha sido concedido siempre al niño, y que el fenómeno de los malos tratos ha sido moneda común en distintas culturas, en las cuales la infancia carecía totalmente de derechos.

A lo largo del tiempo podemos advertir que con marcada preocupación Aristóteles conceptualizaba al niño, al igual que al esclavo, como una propiedad del padre, explicando que en virtud de ello, "Nada de lo que se haga con la propiedad" puede recibir el mote de injusto. Después de todo ¿qué diferencia sería posible establecer con aquel principio que dice "quien bien ama, bien castiga".

Así es como en la época de la Antigua Grecia o de los Romanos el niño había sido considerado un instrumento eficaz para lograr el apaciguamiento divino, aunque esto significara convertirlos en víctimas propiciatorias para la satisfacción del deseo de los dioses. Por cierto que la muerte tenía entonces otra conceptualización.

Observemos así que ya en nuestra América, en las llamadas culturas prehispánicas mexicanas, ante la rebeldía de los más jóvenes, era costumbre ordenar atarlos de manos y pies para ser recostados sobre la tierra mojada o, dentro del grupo de los Mazahuas, se obligaba a los niños a inclinar su cabeza sobre el humo despedido por los ajies quemados o se les clavaban puntas de maguey ¹ en la espalda, cuando no eran pasibles de golpes propinados con varas, mientras los pequeños colgaban de los cabellos de sus sienes o se los obligaba a sostener sobre sus cabezas

¹Maguey: (Cuba y México) Tallo delgado de la planta

enormes piedras permaneciendo arrodillados sobre grava. Es necesario señalar que todos estos tormentos no se aplicaban en carácter de castigos, sino que se hacían en nombre del derecho de aplicación de "medidas disciplinarias o correctivo-educativas".

Así mientras que en el siglo XIV, con la finalidad de sacarle el diablo a los pequeños epilépticos, se los ataba para luego golpearlos contra los árboles, en el siglo XVI, Lutero, por considerar que se trataba de poseídos del demonio, ordenaba que los niños con retardo mental fuesen ahogados.²

Recién a fines del siglo XIX, surgen las primeras asociaciones de apoyo a la infancia y los primeros atisbos de lucha en contra de la crueldad hacia los niños. El maltrato infantil ha existido siempre, pues los niños han sido siempre considerados propiedad de sus padres, o en su defecto, propiedad de la sociedad en general.

En un trabajo de investigación se hizo un relevamiento histórico del reconocimiento de este problema por la ciencia médica: su descubrimiento para la profesión médica data del año 1860 en que el Dr. Ambroisi Tardieu describe el síndrome. En el año 1946, Thon Caffey en U.S.A. llama la atención del mundo pediátrico con su trabajo "Fracturas múltiples de los huesos en niños que sufren de hemetonias crónicas subdurales", descripción nosológica que Silverman completa en 1953; Kempe, en 1962, definió lo que sería conveniente llamar "síndrome de niños" apaleados. Denominación tendiente a despertar la sensibilidad de la comunidad a frente a este dramático problema.

A lo largo de la historia las instituciones legales y sociales han pretendido dar soluciones a las conductas infractoras de los niños, pero todas han incurrido en idénticos errores. No han respetado la identidad y la peculiar naturaleza del menor; además, han ignorado su realidad evolutiva, personal y social. El objetivo más claro ha sido el control socio-moral de la infancia perteneciente a las clases sociales más pobres

El modelo tutelar de protección proviene del positivismo criminológico y del correccionalismo alemán. Las características de este modelo se pueden explicar con lo expresado por Dorado Montero: "El Derecho de Menores no es penal propiamente dicho, sino obra benéfica y humanitaria de la psiquiatría, de la pedagogía y del arte del buen gobierno". Según este autor el menor no era tanto un delincuente a castigar, cuanto un enfermo que curar.³

La Argentina sanciona su primera "Ley de Patronato de Menores" N° 10.903, en 1919. Esta fue impulsada por el Dr. Luis AGOTE ante la necesidad de una ley que protegiera y tutelara a los menores. Los delitos de menores aparecen tratados en los códigos penales de 1887 y 1921. La ley 14.467 creó el Consejo Nacional del Menor⁴. Posteriormente la ley 22.278⁵ modificó el Régimen Penal de la Minoridad (1980), reformada por la ley 22.803⁶ en el año 1983.

El derecho sobre la niñez se integra con una serie de principios y derechos cuyo punto de partida es la Declaración de los Derechos del Niño enriquecidos hoy vigorosamente por la Convención de los Derechos del Niño, aprobada por ley 23.849. La Convención constituye la conquista más importante del siglo XX en el campo de la niñez, y pone de manifiesto una nueva toma de conciencia frente a la grave desprotección y violación de los derechos del niño que se observa en el mundo.

La Convención adquiere en la Argentina rango constitucional a partir de la reforma de 1994 (art. 75 inc.22 C.N.). Sin embargo, la normativa local no se adecua a la internacional de plena vigencia en la actualidad, requiriendo una inminente reforma legislativa.

²SAUNIER, Roberto: El Maltrato Institucionalizado, Recopilación de las Exposiciones realizadas en las "I Jornadas contra el Maltrato Infanto-Juvenil", 1998.

³DORADO MONTERO, P., Los Peritos Médicos Y La Justicia Criminal, Hijo de Reus, 1906.

⁴ Las autoridades de este (o de las correspondientes en el orden provincial) debían realizar un informe socio-ambiental y peritación previa sobre el menor. En base a esto y luego de tomar conocimiento del menor, padres o tutores podía disponer su internación en establecimientos del Consejo Nacional del Menor (o adecuados en el orden provincial) por su mejor examen (art. 1)

⁵ Mantuvo los lineamientos de la ley 14.394. Sitúa al menor fuera del código represivo, tiene un carácter protector y tutelar y solo en modo eventual se presenta como represiva

⁶ Modificó dos artículos de la ley 22.278. La inimputabilidad absoluta se extiende hasta los 16 años y desde esta edad hasta los 18 años, el menor es sometido a proceso con las consecuencias previstas en los arts. 3° y 4° no modificados.

CONDICIONES MATERIALES DE SURGIMIENTO DE LA LEY N° 10.903, LEY DE PATRONATO DE MENORES:⁷

La perspectiva del "tratamiento a menores" hace centrar la mirada en algunos de los intelectuales y dirigentes argentinos que, siguiendo corrientes conservadoras europeas y más tarde el modelo americano, aportaron ideas legalizantes de la condición niño-objeto y del Estado como Protector, como Patrón, como Patronato.

En septiembre de 1909, el Diputado Luis AGOTE presentó por primera vez el proyecto de Ley de Patronato de Menores ante la Cámara de Diputados de la Nación. La iniciativa logró su sanción en enero de 1919, pocos días después de los terribles sucesos de la "Semana Trágica".

El inicio del siglo fue testigo de importantes proyectos legislativos orientados a regular el trabajo, la vagancia, la mendicidad y la delincuencia. En 1906, a iniciativa del diputado socialista Alfredo PALACIOS se sanciona la Ley de tutela del Estado y previsiones que prohibió a los menores de 15 años, la venta de periódicos, publicaciones u otros trabajos en la vía pública.

Estas leyes, más otras instauradas sobre finales del s. XIX, dieron cuenta del interés de la clase dirigente de ordenar la vida en las comunidades, "conteniendo" y "educando" tratando de implementar nuevas políticas sociales ante la proliferación de menores entregados a la vida callejera, dueños de su albedrío, de su conciencia y de su libertad, sin límites apropiados para evitar caer en adicciones tales como la droga, el alcohol, etc.

Carlos BUNGUE en su estudio sobre "La Educación Contemporánea", preocupado por las características de la política criolla y los caudillos latinoamericanos, propuso para la educación de los argentinos (hijos de inmigrantes y nativos) "... que el pedagogo argentino se preocupe seriamente por inculcar sentimientos

⁷Material obtenido del documento de la Lic. María Felicitas ELIAS: El impacto del positivismo en las políticas de infancia en la Argentina, Buenos Aires, Marzo de 1998

de disciplina en sus educandos desde la infancia, para que los niños aprendan a respetar y a obedecer" (BUNGE, 1903).

Al igual que SARMIENTO, (artífice de la educación pública en 1886) concebía al deporte como un instrumento de higiene moral: "... ¿Cuántas veces obedece un niño al día al ejecutar actos armónicos, de conjunto, acompasados, que no dependen de su voluntad?" ... la escuela, la educación física, el gusto por la música van disminuyendo las crispaciones; convirtiendo a ese niño carente de pautas en un hombre de bien. Las escuelas salvarán doscientas vidas anualmente. Si se logra poner en práctica la actividad de esparcimiento

INGENIEROS, se destacó por la búsqueda incansable de la integración de la moral con lo social". Fue designado por la Comisión Directiva del Circuito de Prensa⁸, para estudiar la conveniencia, ventajas y desventajas que presentaba el trabajo infantil callejero (venta de diarios).-

Previo a las conclusiones obtenidas plantea: "Toda idea apriorística respecto de los vendedores está expuesta a ser falsa, ya tienda al optimismo o al pesimismo. Este gremio infantil carece de homogeneidad, y acaso este sea el rasgo predominante en su organización. El que no ve mas que niños industriosos y traviesos, está parcialmente en lo cierto pero se equivoca al generalizar: igual cosa le sucede al que sólo ve vagos y delincuentes precoces".-

Esta investigación arrojó como resultado la necesidad de "... apelar a disciplinas positivas, severamente científicas, que me permitieran arribar a constataciones de indiscutible objetividad, únicas que pueden servir de base a inducir conclusiones exactas y útiles"⁹. Los estudios generales previos, realizados a fin de hallar la vinculación existente entre los niños trabajadores y la "criminalidad infantil", concluyó que es "la vagancia el anillo de unión" entre la niñez abandonada y la delincuencia.-

⁸ Periódico creado y dirigido por sectores pertenecientes a la oligarquía terrateniente.

⁹ Anales del Patronato de la Infancia, Abril-Mayo de 1905.

Cuatro años después de los resultados de esta investigación, el Dr. Luis AGOTE, -médico y diputado por el partido Conservador- representante de la Provincia de Buenos Aires, presentó por primera vez el Proyecto de Tutela del Estado o Ley de Patronato del Estado. En la redacción del proyecto contó con la cooperación del Director de la Cárcel de Encausados, el ex Director del Asilo de la Reforma -Dr. DUFFY- y el Diputado LEGUIZAMON. Sus propuestas se basaron en las observaciones y trabajos de Carlos ARENAZA, los juristas SENET, BULLRICH y GACHE.

El despacho original, con un profuso y detallado articulado, trabaja en diferentes sentidos, algunos directamente vinculados entre sí, otros anticipándose a males mayores. El primero que enunciamos estaba dirigido a dirimir el ejercicio de la patria potestad en caso de viudez de la mujer, capacidades y derechos de éstas al contraer nuevas nupcias, incluyéndose aspectos vinculados a la administración de bienes de la sociedad conyugal.

Una segunda vertiente, delimita un sector de la niñez-adolescencia que será objeto de cuidado y protección por parte del Estado. Tras enunciar la prohibición de trabajar para algunos, detalla posibilidades de inserción laboral para otros.

Finalmente al definir un gran sector de "abandonados y delincuentes" que por no ser homogéneos (sic. INGENIEROS; 1905) ni escolarizados, por callejeros y por contacto con la policía (sic. Protección a la Infancia. El Boletín), "portadores de males físicos de origen constitucional" se transformarán en "males sociales", sobre los cuales es necesario intervenir, gobernar, transformar.

DEFINICIONES Y CARACTERIZACIONES DEL

MALTRATO:

Una definición de maltrato en sentido amplio es la que formula Aurora PEREZ en su trabajo 'El maltrato y violencia infanto-juvenil'¹⁰:

"Un niño -y se considera como tal a toda persona menor de 18 años- es maltratado o abusado cuando su salud física o mental o su seguridad están en peligro, ya sea por acciones o por omisiones llevadas a cabo por el padre o la madre u otras personas responsables de su cuidado; o sea, que el maltrato se produce por acción, o por descuido o negligencia".

La Convención sobre los Derechos del Niño, define al niño, como todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad. (art. 1°)

El Consejo Europeo en el Cuarto Coloquio de Criminología, entendió por "maltrato infantil" a "los actos y las carencias que perturban gravemente al niño, atentan contra su integridad corporal, su desarrollo físico, afectivo, intelectual, y cuyas manifestaciones son el descuido y/o lesiones de orden físico y/o psíquico, y/o sexual por parte de un familiar u otras personas que cuidan del niño".

Las autoras MESTERMAN-GROSMAN¹¹ lo definen de la siguiente manera: "Todo niño/a que en el transcurso de la interacción con sus padres o sustitutos resulte objeto de lesiones físicas no accidentales, derivadas de acciones (u omisiones) por parte de los mismos" Es pertinente aclarar que estas autoras solo hacen mención a las "lesiones físicas" debido a que por una cuestión de recorte de la unidad de análisis ellas centraron su tema sólo en dos de los tipos de violencia: el maltrato físico y el abuso sexual.

¹⁰Perez, Aurora: El Maltrato y Violencia Infanto-Juvenil, Unicef, 1986, p.53

¹¹Grosman-Mesterman: Maltrato al Menor, El lado oculto de la escena familiar, ed. Universidad, 2° edición, 1998, p. 43.

Estas dos categorías son parte de un análisis que realiza Kempe¹² en referencia al maltrato. Este estudio supone la existencia de cuatro categorías que lo clasifican:

Violencia física: cualquier lesión infringida: hematomas, quemaduras, lesiones en la cabeza, fracturas, daños abdominales o envenenamientos;

Abandono o negligencia: implica una falla en el progenitor o guardador, en cuanto a actuar debidamente para salvaguardar la salud, seguridad y bienestar del niño; como negligencia higiénica-sanitaria o alimentaria, incumplimiento escolar, desnutrición, vestimenta inadecuada en referencia a las condiciones del clima. Debemos aclarar que estas negligencias u omisiones no están vinculadas a carencias económicas o de marginalidad social sino que son conductas conscientes de maltrato o castigo independientes del status social.

Maltrato emocional: está constituido por formas más sutiles en las que los niños están permanentemente aterrorizados, regañados o rechazados. El niño o la niña son víctimas de una reiterada violencia verbal o de una presión psicológica tal que lo perjudica. Entran situaciones de separaciones o divorcios conflictivos donde los menores son abiertamente utilizados por los padres en su recíproca disputa con evidentes y graves efectos en el equilibrio de los niños.

Abuso o explotación sexual: la implicancia de niños y adolescentes, dependientes e inmaduros en cuanto a su desarrollo, en actividades sexuales que no comprenden plenamente y para las cuales son incapaces de dar un consentimiento y que, asimismo, violan los tabúes sociales o los papeles familiares. Estos hechos incluyen la violación, la pedofilia y el incesto.

En cuanto a este último, Esther Romano¹³ lo caracteriza "*como una actividad sexual entre los miembros de una familia sobre la que pesa una prohibición (cultural o legal) para su realización*".

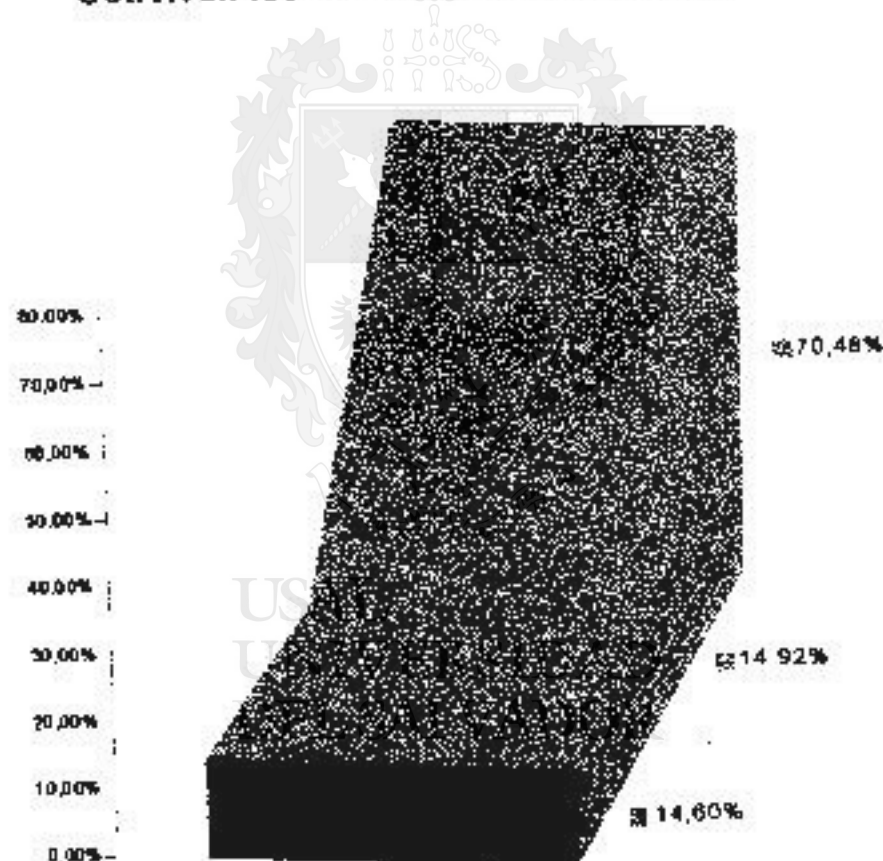
¹²Kempe, Ruth: Niños Maltratados, ed. Morata S.A., Madrid, 1979, p.27.

¹³ROMANO, Esther (compilación): Maltrato y Violencia Infanto Juvenil, ed Nuevo Pensamiento Judicial, 1998, p. 79

Una de las formas mas reconocidas para tipificar el maltrato es la que lo distingue según ocurra **dentro o fuera de la familia**. En el primer caso los agresores son sus padres o guardadores y el niño maltratado es un síntoma de una familia que sufre algún grado de desestabilización o desestructuración. Esto fue estudiado por Pichon Riviere en su teoría de los roles. Él analiza el rol del portavoz en el ámbito familiar. Este rol lo **"juega"** en el grupo, el miembro que en un momento denuncia, pone de manifiesto, actúa como radar de una situación compartida por el conjunto de la familia. (En el modelo de Pichon el portavoz tiene que ver con sus estudios y su intervención en la dinámica y la terapéutica del grupo familiar)

Gráfico N°1:

Conviven los Menores con el agresor



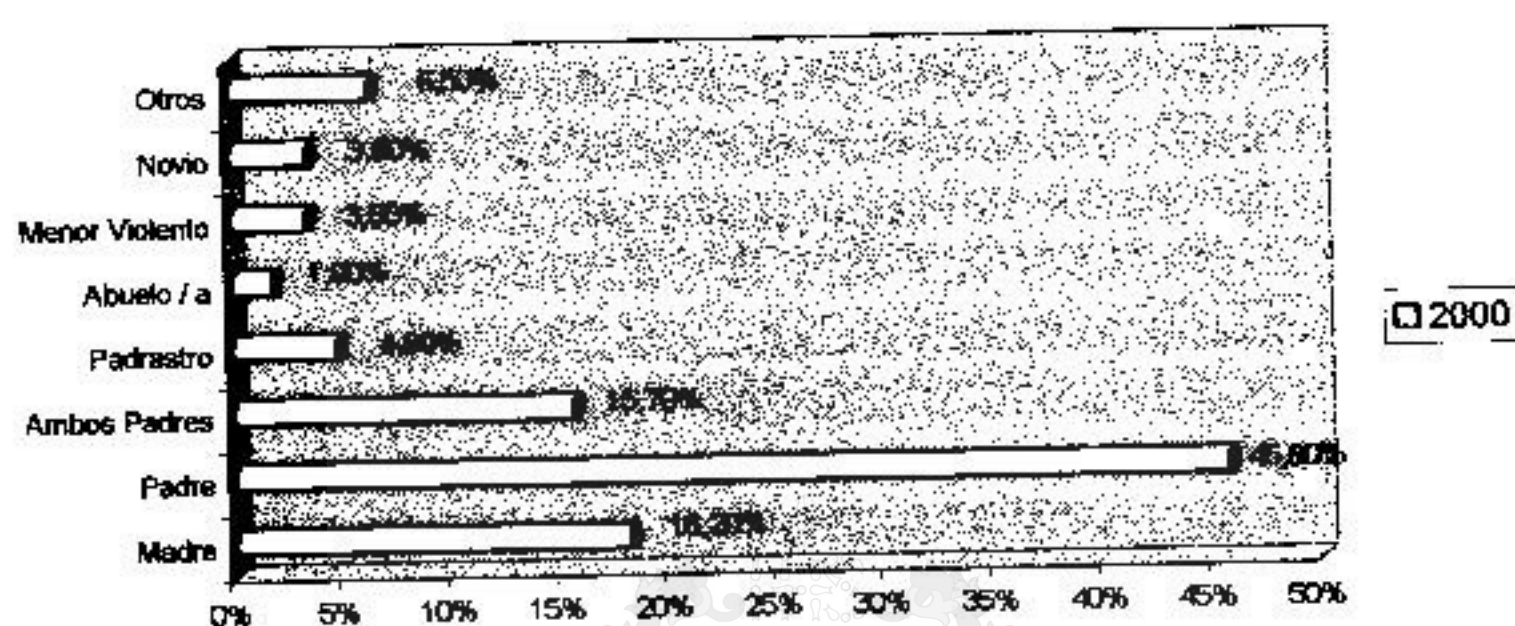
Fuente: Dirección General de la mujer, Secretaria de promoción social
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Argentina. 1999

El otro tipo de maltrato es el **extrafamiliar**, que puede ser institucional, laboral o sexual, o sea "cualquier legislación, programa, procedimiento, actuación u omisión procedente de los poderes públicos o derivada de la actuación individual del profesional o funcionario que conlleva abuso, negligencia, detrimento de

la salud, seguridad, bienestar emocional y físico o que viola los derechos básicos del niño".¹⁴

Gráfico N°2:

Victimario



Fuente: "ut supra"

Me parece necesaria hacer la aclaración de que si bien existe un tipo de maltrato que se desarrolla en las esferas de lo privado, es decir, los golpes, los abusos, los descuidos, etc. quedan siempre ocultos por un secreto familiar y por unas puertas de casa que se cierran, no cabe duda y se puede afirmar que éste también es un fenómeno que tiene que ser visto como una enfermedad social, que afecta simultáneamente al individuo y a la sociedad. Es un problema social y público, y por lo tanto, como tal, tiene que ser abordado.

Es importante a los efectos de determinar la valoración del maltrato la gravedad de éste. Para ello hay que tener en cuenta los siguientes puntos a los efectos de delimitar el grado de incidencia en la delincuencia juvenil.

- Edad
- Experiencias anteriores
- Tiempo del maltrato
- Tipo de maltrato

¹⁴Joaquín de Paul: Maltrato y Abandono en la Infancia, 1993.

3.-CARACTERIZACIÓN DE LA VIOLENCIA:

Entiendo por **violencia** como *“una fuerza que se aplica para vencer la resistencia de una persona, y como entre estas personas se dan relaciones de poder, simultáneamente se establece entre ellas posiciones de dominación. Quien ejerce violencia esta ubicado jerárquicamente en un lugar superior. Utiliza el poder para doblegar la voluntad del otro”*.

Evidentemente podemos decir que es un mal enraizado profundamente en nuestra cultura occidental y cristiana, que se caracterizó en nuestra sociedad por una forma de relación entre el más fuerte y el más débil . Esto se demuestra cabalmente porque lo encontramos en todas las clases sociales y en todos los niveles socioeducativos. Podemos considerar la existencia de este fenómeno en culturas no occidentales por lo que se puede deducir que es poco probable que exista una predisposición genética en el ser humano hacia estas formas de violencia.-

La violencia es una conducta aprendida, nadie nace violento sino que aprende a serlo. Esta se relaciona con la historia personal de cada uno, es un problema **transgeneracional**. Muchas veces se la ve como una respuesta al stress, al malestar, etc., pero lo que hay que analizar es porque esta respuesta es violenta , porque frente a un conflicto se reacciona violentamente.-

En los últimos tiempos, este aprendizaje se ve potenciado por el impacto que producen en nuestra sociedad los medios masivos de comunicación en su más amplia gama.

Los conflictos son factores participantes en toda relación humana y aluden a fuerzas en oposición, expresan diferencias de valores, intereses, u opiniones, los que a su vez se encuentran vinculados al crecimiento. La clave es no eludirlo sino resolverlo de la mejor manera posible.-